

Ashtavakra Gita

1. EL SER

Oh, maestro
¡Dime cómo encontrar
el desapego, la sabiduría y la libertad!
Hijo, si deseas ser libre,
Evita el veneno de los sentidos.
Busca el néctar de la verdad,
Del amor y del perdón,
La simplicidad y la felicidad.
Tierra, fuego y agua,
El viento y el cielo,
No eres nada de esos.
Si deseas ser libre,
Sabe que eres el SER,
El testigo de todos esos,
El corazón de la conciencia.
Pon tu cuerpo a un lado.
Siéntate en tu propia conciencia.
Serás feliz de una vez,
Por siempre quieto,
Por siempre libre.
No tienes casta.
No te atan los deberes.
Sin forma y libre,
Más allá del alcance de los sentidos,
El testigo de todas las cosas.
¡Entonces sé feliz!
Correcto o incorrecto,
Alegría y tristeza,
Estos son sólo de la mente.
No son tuyos.
Eso no eres tú realmente.

Quien actúa o disfruta.
Estás en todos lados,
Por siempre libre.
Por siempre y verdaderamente libre,
El único testigo de todas las cosas.
Pero si te ves a ti mismo como algo separado,
Entonces estás atado.
“Yo hago esto, yo hago aquello”.
¡La vieja serpiente negra del egoísmo
te ha mordido!
“Yo no hago nada”.
Este es el néctar de la fe,
¡Entonces bebe y sé feliz!
Sabe que eres uno,
Pura conciencia.
Con el fuego de esta convicción,
Quema el bosque de la ignorancia.
Libérate de la tristeza,
Y sé feliz.
Porque eres alegría, contento, contento sin límites.
Eres la conciencia misma.
Así como una soga enrollada
Es confundida con una serpiente,
Así estás equivocado para el mundo.
Si crees que eres libre,
Eres libre.
Si crees que estás atado,
Estás atado.
Porque el dicho es cierto:
Eres lo que piensas.
El Ser luce como el mundo,
Pero esto es sólo una ilusión.
El Ser está en todos lados.
Uno.
Quieto.
Libre.
Perfecto.
El testigo de todas las cosas.
Conciencia.
Sin acción, sin aferrarse, sin deseo.

Medita en el Ser.
Uno sin dos.
Conciencia exaltada.
Abandona la ilusión
Del Ser separado.
Abandona el sentimiento,
Adentro o afuera,
Que tú eres esto o aquello
Hijo mío,
Porque piensas que eres el cuerpo,
Has estado atado por mucho tiempo.
Sabe que eres pura conciencia.
Con este conocimiento como tu espada,
Corta tus cadenas.
¡Y sé feliz!
Porque ya eres libre,
Sin acciones o errores,
Luminoso y brillante.
Estás atado sólo por el hábito de la meditación.
Tu naturaleza es pura conciencia,
Fluyes en todas las cosas,
Y todas las cosas fluyen en ti.
¡Pero ten cuidado
Con la estrechez de la mente!
Eres siempre el mismo,
Conciencia insondable
Sin límites y libre,
Serenos e imperturbable.
Desea sólo tu propia conciencia.
Todo lo que toma forma es falso.
Sólo lo que no tiene forma es durable.
Cuando entiendas
La verdad de esta enseñanza,
No nacerás de nuevo.
Dios es infinito,
Dentro del cuerpo y afuera,
Como un espejo,
Y la imagen en el espejo.
Como el aire está en todos lados,
Fluyendo alrededor de una vasija,

Y llenándolo,
Entonces Dios está en todos lados
Llenando todas las cosas,
Y fluyendo a través de ellas por siempre.

2. CONCIENCIA

Ayer
Vivía apabullado
Por la ilusión.
Pero ahora estoy despierto,
Sin manchas y sereno,
Más allá del mundo.
Desde mi luz,
Mi cuerpo y el mundo surgen.
Por tanto todas las cosas son mías,
O no lo es nada.
Ahora he abandonado
El cuerpo y el mundo.
Tengo un don especial.
Veo el SER infinito.
Como una ola,
Bullendo y echando espuma,
Es sólo agua
Por tanto toda la creación,
Corriendo desde el Ser,
Es sólo el Ser.
Considera un trozo de ropa
¡Son sólo hilos!
Por tanto toda la creación,
Cuando miras fijamente,
Es sólo el Ser.
Como el azúcar
En el jugo de la caña de azúcar,
Soy la dulzura
En todo lo que he hecho.
Cuando el SER es desconocido,
El mundo surge,
No cuando es conocido.
Pero confundes la soga con la serpiente.
Cuando ves la soga

La serpiente se desvanece.
Mi naturaleza es luz,
Nada más que luz.
Cuando el mundo surge
Yo sólo estoy brillando.
Cuando el mundo surge en mí,
Es sólo una ilusión.
Agua titilando en el sol,
Una vena de plata en una madreperla.
Una serpiente en una hebra de cuerda.
De mí el mundo fluye hacia afuera
Y en mí se disuelve,
Como un brazalete se funde y se convierte en oro,
Como una vasija regresa a ser barro,
Como una ola que se sumerge en el agua.
Me adoro a mí mismo.
¡Qué maravilloso soy!
Nunca muero.
El mundo entero puede perecer,
De Brahma a una hoja de grama,
Pero yo todavía estoy aquí.
En efecto, ¡qué maravilla!
Me adoro a mí mismo.
Porque he tomado forma,
Pero todavía soy uno.
Ni viniendo ni yendo,
Aun en todos lados.
Qué maravilloso,
¡Y qué grandes mis poderes!
Porque soy sin forma,
Aun hasta el fin de los tiempos
Yo mantengo el Universo.
¡Maravilloso!
Porque nada es mío,
Y aun todo es mío.
Todo cuando es pensado y hablado.
No soy el conocedor,
Ni lo conocido.
Estos tres no son reales.
Sólo lo parecen

Cuando no soy conocido.
Porque soy perfecto.
¡Dos de uno!
Esta es la raíz del sufrimiento,
Sólo percibe
Que yo soy uno sin dos,
Pura conciencia, puro contento,
Y todo el mundo es falso.
¡No hay otro remedio!
A través de la ignorancia
Una vez imaginé que estaba atado.
Pero yo soy pura conciencia.
Vivo más allá de toda distinción,
En una meditación que no se rompe.
En efecto,
Ni estoy atado ni soy libre.
¡Un fin a la ilusión!
Todo es infundado.
Para toda la creación,
Aunque descansa en mí,
No tiene base,
El cuerpo es nada.
El mundo es nada.
Cuando entiendes esto completamente,
¿Cómo puedes inventarlos?
Porque el Ser es pura conciencia,
Nada menos.
El cuerpo es falso,
Y también lo son sus miedos.
El cielo y el infierno, la libertad y las ataduras.
Es todo una invención.
¿Qué me puede importar?
Soy la conciencia en sí misma
Sólo veo uno.
Muchos hombres,
Un páramo.
¿Entonces a qué me aferro?
No soy el cuerpo.
Ni este cuerpo es mío.
No estoy separado.

Soy la conciencia en sí misma,
Atado sólo por mi sed de vida.
Yo soy el océano infinito.
Cuando afloran los pensamientos,
El viento refresca, y como las olas
Mil mundos nacen.
Pero cuando caen los vientos,
El comerciante se hunde con su barco,
En el océano ilimitado de mi ser
Él se va a pique
Y todos los mundos con él.
Pero, ¡oh, qué maravilloso!
Soy lo profundo sin límites
En quien todas las cosas vivientes
Afloran naturalmente
Se apresuran unos a otros de forma juguetona
Y decaen.

3. SABIDURÍA

Conoces el Ser,
Por naturaleza
Uno sin final.
Conoces el Ser,
Y estás sereno.
¿Cómo puedes todavía desear riquezas?
Cuando desde la ignorancia,
Ves plata en la madreperla,
La avaricia aflora.
De la ignorancia del Ser
Surge el deseo.
Porque en el mundo los sentidos se arremolinan.
Conociéndote a ti mismo como Eso
En lo que los mundos emergen y caen
Como olas en el océano,
¿Por qué correteas con tanta desdicha?
¿No has oído?
Eres pura conciencia,
¡y tu belleza es infinita!
¿Entonces por qué dejas que la lujuria te saque del camino?

El hombre que es sabio
Se conoce a sí mismo en todas las cosas
Y todas las cosas en sí mismo.
¡Y aun qué extraño!
Él todavía dice, “Esto es mío”.
Determinado a ser libre,
Se tolera en la unidad
Más allá de todas las cosas.
¡Y aun qué extraño!
Satisfaciéndose en la pasión, se debilita,
Y la lujuria lo sobrepasa.
Se debilita con la edad,
Y aún así se llena de deseo,
Cuando sin dudas él sabe
Que la lujuria es la enemiga de la conciencia.
En efecto, ¡qué extraño!
Él quiere ser libre...
No le importa este mundo
O el próximo,
Y sabe lo que transcurre
O para siempre.
¡Y aun qué extraño!
Aún tiene miedo de la libertad.
Pero aquel que es sinceramente sabio
Siempre ve el Ser absoluto.
Celebrado, él no es deleitado.
Desdeñado, él no se pone furioso.
Puro de corazón,
Mira sus propias acciones
Como si fueran las de otro.
¿Cómo el halago o la culpa pueden perturbarlo?
Con una comprensión clara y estable
Ve este mundo como un espejismo,
Y no se preocupa más por él.
¿Cómo puede temer la cercanía de la muerte?
Puro de corazón,
No desea nada,
Aún en la desesperación.
Está contento
En el conocimiento del Ser.

¿Con quién puedo compararlo?
Con una comprensión clara y estable
Él sabe que cualquier cosa que mire
Se ha alejado de esta mente
Todo deseo por el mundo.
Venga lo que venga,
Alegría o tristeza,
Nada lo mueve.

4. EL VERDADERO ESTUDIANTE

El hombre sabio conoce el Ser,
Y juega el juego de la vida.
Pero el tonto vive en el mundo
Como una bestia de carga.
Quien busca realmente no siente euforia
Aun en ese estado exaltado
Que Indra y todos los dioses
Esperan infelizmente.
Él entiende la naturaleza de las cosas.
Su corazón no está manchado
Por lo correcto o lo incorrecto
Y el cielo no está manchado por el humo.
Él es puro de corazón,
Sabe que el mundo entero es sólo el Ser.
¿Entonces quién puede evitar
Que haga lo que quiere?
De los cuatro tipos de seres,
De Brahman a una hoja de grama,
Sólo el hombre sabio es lo suficientemente fuerte
Para abandonar el deseo y la aversión.
¡Qué excepcional es él!
Al saber que él es el Ser,
Actúa en consecuencia,
Y nunca tiene miedo.
Porque sabe que él es el Ser,
Uno sin dos.
El señor de toda la creación.

5. DISOLUCIÓN

Eres puro.
Nada te toca.

¿Qué hay a lo que puedas renunciar?
Deja ir todo.
El cuerpo y la mente.
Disuélvete.
Como burbujas en el mar.
Todos los mundos surgen en ti.
Conoce que tú eres el Ser.
Sabe que tú eres uno.
Disuélvete.
Tú ves el mundo.
Pero como la serpiente en la soga,
No está allí realmente.
Eres puro.
Disuélvete.
Eres uno y el mismo,
En la alegría y la tristeza,
En la esperanza y la desesperación,
La vida y la muerte.
Ya estás lleno.
Disuélvete.

6. CONOCIMIENTO

Soy espacio sin límites.
El mundo es una vasija de barro.
Esta es la verdad.
No hay nada que aceptar,
Nada que rechazar,
Nada que disolver.
Soy el océano.
Todos los mundos son como olas.
Esta es la verdad.
Nada a lo que agarrarse,
Nada que dejar ir,
Nada que disolver.
Soy la madreperla.
El mundo es una vena de plata,
¡Una ilusión!
Esta es la verdad.
Nada que agarrar,
Nada que desdeñar,

Nada que disolver.
Estoy en todos los seres.
Todos los seres están en mí.
Esta es la completa verdad.
Nada que abrazar,
Nada a lo que renunciar,
Nada que disolver.

7. EL OCÉANO ILIMITADO

Soy el océano ilimitado.
De esta forma y de la otra,
El viento, soplando donde lo hará,
Lleva el barco del mundo.
Pero eso no me estremece.
Soy lo profundo sin límites.
En quien las olas de todos los mundos
Naturalmente surgen y caen.
Soy el profundo infinito
En quien todos los mundos
Parecen surgir.
Más allá de toda forma,
Quieto para siempre.
Aun así Yo soy.
No estoy en el mundo.
El mundo no está en mí.
Soy puro.
No tengo límites
Libre del apego,
Libre del deseo,
Quieto.
Aún así yo soy.
¡Oh qué maravilloso!
Soy la conciencia en sí misma,
No menos.
¡El mundo es un mágico espectáculo!
Pero en mí
No hay nada que abrazar
Ni nada que apartar.

8.LA MENTE

La mente desea esto
Y se lamenta por aquello
Adopta una cosa
Y rechaza otra.
Ahora siente rabia,
Ahora felicidad.
Así estás atado.
Pero cuando la mente no desea nada
Y no se lamenta por nada,
Cuando está libre de alegría o tristeza,
Y sin agarrar nada
No rechaza nada ...
Entonces eres libre.
Cuando la mente es atraída
Por todo lo que siente,
Estás atado.
Cuando no hay atracción,
Eres libre.
Cuando no hay Yo,
Eres libre.
Cuando hay Yo,
Estás atado.
Considera esto.
Es fácil.
No adoptes nada,
No apartes nada.

9. IMPARCIALIDAD

Mirando esto,
Evitando aquello,
Poniendo una cosa contra otra,
¿Quién es libre de eso?
¿Cuándo terminará?
Considera
Sin pasión,
Sin falta de pasión.
Deja ir.
Hijo mío,
Es excepcional y bendecido,
Quien observa los caminos de los hombres

Y abandona el deseo
Por placer y conocimiento,
Por la vida misma.
Nada dura.
Nada es real.
Es todo sufrimiento.
¡Una aflicción de tres aspectos!
Está todo bajo el desacato.
Sabe esto.
Abandónalo.
Permanece quieto.
¿Cuándo pararán los hombres
De ponerse uno contra el otro?
Deja ir los contrarios.
Sé feliz con lo que sea que venga,
Y así plénate a ti mismo.
Maestros, santos y quienes buscan:
Ellos todos dicen cosas diferentes.
Quien sabe esto,
Con imparcialidad se vuelve quieto.
El verdadero maestro lo considera bien.
Son neutralidad
Ve que todas las cosas son lo mismo.
Viene a entender
la naturaleza de las cosas,
La esencia de la conciencia.
No nacerá de Nuevo.
En los elementos cambiantes
Ve sólo su forma pura.
Descansa en tu propia naturaleza.
Libérate.
El mundo es sólo una lista de falsas impresiones.
Abandónalas.
Abandona la ilusión.
Abandona el mundo.
Y vive libremente.

10. DESEO

Luchar y desear,
Por placer o prosperidad,

Estos son tus enemigos,
Brotando para destruirte
Desde su presunción de virtud.
Déjalos ir.
No te aferres a nada.
Cada buena fortuna,
Esposas, amigos, casas, tierras,
Todos esos regalos y riquezas...
Son un sueño
Un acto de malabarismo
¡Un espectáculo itinerante!
Unos pocos días y se van.
Considera.
Donde quiera que haya deseo,
Está el mundo.
Con resuelta neutralidad
Libérate del deseo,
Y encuentra la felicidad.
El deseo te ata,
Nada más.
Destruyelo y eres libre.
Apártate del mundo,
Plénate,
Y encuentra felicidad duradera.
Tú eres uno.
Tú eres pura conciencia.
El mundo no es real.
Es frío y sin vida.
¿Entonces qué puedes desear saber?
Vida tras vida te regodeaste
En formas diferentes,
Placeres diferentes,
Hijos y reinos y esposas.
Sólo para perderlos todos...
Suficiente de la búsqueda de placer,
Suficiente de riqueza y de acciones justas
En el bosque oscuro del mundo
¿Qué paz mental pueden traerte?
Cuán duro has trabajado,
Vida tras vida,

Presionado por el dolor de las tareas
Tu cuerpo y tu mente y tus palabras.
Es tiempo de parar.
¡Ahora!

11. QUIETUD

Todas las cosas emergen,
Sufren cambios
Y mueren.
Esto es su naturaleza.
Cuando sabes esto,
Nada te perturba,
Nada te hace daño.
Te vuelves quieto.
Es fácil.
Dios hizo todas las cosas.
Sólo existe Dios.
Cuando sabes esto,
El deseo se derrite.
Aferrándote a nada,
Te vuelves quieto.
Tarde o temprano,
La fortuna o el infortunio
Caigan sobre ti.
Cuando sabes esto,
No deseas nada,
No te lamentas por nada.
Dominando los sentidos,
Eres feliz.
Cualquier cosa que hagas,
Ya sea que te traiga alegría o tristeza,
Vida o muerte.
Cuando sabes esto,
Puedes actuar libremente,
Sin apego.
¿Qué hay para alcanzar?
Toda la tristeza viene por el miedo.
De nada más.
Cuando sabes esto,
Te vuelves libre de él.

Y el deseo se derrite.
Te vuelves feliz
Y quieto.
“No soy el cuerpo,
Ni este cuerpo es mío.
Soy la conciencia misma”.
Cuando sabes esto,
No tienes pensamiento
Por lo que has hecho
O dejado de hacer.
Te vuelves uno,
Perfecto e indivisible.
“Estoy en todas las cosas,
Desde Brahma hasta una hoja de grama”.
Cuando sabes esto.
No piensas
En el éxito o el fracaso
O en la inconstancia de la mente.
Eres puro,
Eres quieto.
El mundo con todas sus búsquedas
Es nada.
Cuando sabes esto
El deseo se derrite.
Porque tú eres la conciencia en sí misma.
Cuando sabes en tu corazón
Que no hay nada,
Estás quieto.

12. PLENITUD

Primero abandoné la acción,
Luego las palabras ociosas
Y por último el mismo pensamiento.
Ahora estoy aquí.
Deshaciendo mi mente de la distracción,
Enfocado en un punto,
Apagué el sonido de los sentidos,
Y estoy aquí.
La meditación se necesita
Sólo cuando la mente está distraída

Por la falsa imaginación.
Sabiendo esto,
Estoy aquí.
Sin alegría o tristeza,
Agarrando nada, rechazando nada.
Oh, maestro, estoy aquí.
¿Qué me importa
Si observo o ignoro
Los cuatro estados de la vida?
Meditación,
Control de la mente,
¡Estas son meras distracciones!
Ahora estoy aquí.
Haciendo o no haciendo.
Ambos vienen de no saber.
Conociendo esto totalmente,
Estoy aquí.
Pensando
En lo que está más allá del pensamiento.
Eso es pensar.
Abandono el pensamiento,
Y estoy aquí.
Quien cumple con esto
Cumple con su propia naturaleza
Y es pleno en efecto.

13. FELICIDAD

Aun si no tienes nada,
Es difícil encontrar ese contento
Que viene de la renuncia.
No acepto nada.
No rechazo nada.
Y soy feliz.
El cuerpo tiembla,
La lengua desfallece,
La mente está gastada.
Olvídalos a todos
Sigo mi propósito felizmente.
Sabiendo no hago nada
Hago lo que sea que venga a mi camino,

Y soy feliz.
Atado a este cuerpo,
Quien busca insiste en luchar
O en quedarse quieto.
Pero no supongo más
Que el cuerpo es mío
O no es mío.
Y soy feliz.
Durmiendo, sentado, caminando,
Nada malo o bueno cae sobre mí.
Duermo, me siento, camino
Y soy feliz.
Luchando o en descanso,
Nada se gana o se pierde.
He olvidado la alegría de ganar,
La tristeza de perder.
Y soy feliz.
Porque los placeres van y vienen.
Con qué frecuencia he visto su inconstancia.
Pero he olvidado lo bueno y lo malo
Y ahora soy feliz.

14. EL TONTO

Por naturaleza mi mente es vacía.
Aun dormido, estoy despierto.
Pienso en cosas sin pensar.
Todas mis impresiones del mundo
Se han disuelto.
Mis deseos se han derretido.
¿Entonces para qué pienso en dinero
O en los sentidos ladrones,
Amigos, conocimiento, libros sagrados,
Liberación,
Atadura,
¿Qué son para mí?
¿Por qué me preocupa la libertad?
He conocido a Dios,
El Ser infinito,
El testigo de todas las cosas.
Sin eso, un tonto.

Adentro, libre de pensamiento.
Hago lo que quiero,
Y sólo esos como yo
Entienden mis maneras.

15. EL ESPACIO CLARO DE LA CONCIENCIA

El hombre que es puro de corazón
Está atado a plenarse a sí mismo
En cualquier forma pensada.
El hombre mundano busca toda su vida,
Pero está todavía apabullado
Desapegado de los sentidos,
Eres libre.
Apegado, estás atado.
Cuando esto es entendido,
Puedes vivir como quieras.
Cuando esto es entendido,
El hombre que es brillante y ocupado
Y lleno de finas palabras
Cae en silencio.
No hace nada.
Está quieto.
Con razón
Esos que quieren disfrutar del mundo
¡Evita este entendimiento!
No eres tu cuerpo.
Tu cuerpo no eres tú.
No eres quien hace.
No eres quien disfruta.
Eres pura conciencia,
El testigo de todas las cosas.
Eres sin expectativas,
Libre.
Dondequiera que vayas,
¡Sé feliz!
El deseo y la aversión están en la mente.
La mente nunca es tuya.
Eres libre de su confusión.
Eres conciencia en sí misma,
Nunca cambiante.

Dondequiera que vayas,
Sé feliz.
¡Porque, verás!
El Ser está en todos los seres,
Y todos los seres están en el Ser.
Sabe que eres libre.
Libre del “yo”,
Libre del “mío”.
Sé feliz.
En ti los mundos surgen.
Como olas en el mar.
¡Es verdad!
Eres la conciencia en sí misma.
Entonces libérate
De la fiebre del mundo.
Ten fe, hijo mío, ten fe.
No estés apabullado.
Porque estás más allá de todas las cosas.
El corazón de todo el conocimiento.
Eres el Ser.
Eres Dios.
El cuerpo está confiado
Por sus propias propiedades.
Viene
Se queda por un rato,
Se va.
Pero el Ser no viene ni se va.
¿Entonces por qué te lamentas por el cuerpo?
Si el cuerpo durara hasta el fin de los tiempos,
O se desvaneciera hoy,
¿Qué ganarías o perderías?
Eres pura conciencia.
Eres el mar infinito
En el que todos los mundos, como olas,
Caen y se levantan naturalmente.
No tienes nada que ganar,
Nada que perder.
Hijo,
Eres pura conciencia.
Nada menos.

Tú y el mundo son uno.
¿Entonces quién eres tú para pensar
que puedes aferrarte a él
O dejarlo ir?
¿Cómo podrías?
Eres el espacio claro de la conciencia,
Puro y quieto,
En quien no hay nacimiento,
Ni actividad,
Ni “yo”.
Eres uno y el mismo.
No puedes cambiar o morir.
Eres en cualquier cosa que ves.
Tu solo.
Como las pulseras y los brazaletes
Y tobilleras colgantes
Están todos hechos de oro.
“Yo no soy eso”.
“Yo soy Él”.
Abandona esas distinciones.
Sabe que todo es el Ser.
Deshazte de todo propósito.
Y sé feliz.
El mundo sólo surge de la ignorancia.
Tú solo eres real.
No hay nadie,
Ni siquiera Dios,
Separado de ti mismo.
Eres pura conciencia.
El mundo es una ilusión.
Nada más.
Cuando entiendes esto completamente,
Los deseos se disipan.
Encuentras paz.
¡Porque en efecto!
No hay nada.
En el océano de ser
Hay sólo uno.
Hubo y habrá
Sólo uno.

Ya estás pleno.
¿Cómo puedes estar atado o libre?
Dondequiera que vayas,
Sé feliz.
Nunca alteres tu mente
Con sí o no.
Haz silencio.
Eres conciencia en sí misma.
Vive en la felicidad.
De tu propia naturaleza,
Que es la felicidad en sí misma.
¿Cuál es el uso de pensar?
De una vez y por todas,
Abandona la meditación.
No retengas nada en tu mente.
Eres el Ser
Y eres libre.

16. OLVIDA TODO

Hijo mío,
Puedes leer o discutir las escrituras
Tanto como quieras.
Pero mientras no olvides todo,
No vivirás en tu corazón.
Eres sabio.
Juegas, trabajas, meditas.
Pero tu mente todavía desea
Eso que está más allá de todo,
Donde todos los deseos se desvanecen.
Luchar es la raíz de la tristeza.
¿Pero quién entiende esto?
Sólo cuando estés bendecido
Con el entendimiento de esta enseñanza
Encontrarás la libertad.
¿Quién es más perezoso que el maestro?
¡Tiene problemas hasta para pestañear!
Pero sólo él es feliz.
Nadie más.
Ver esto,
Evitar aquello.

Pero cuando la mente deja de poner
Una cosa contra la otra,
Deja de desear placer.
No se preocupa más por la riqueza
Por deberes religiosos o la salvación.
Desear los placeres de los sentidos,
Sufres apego.
Desdeñándolos
Aprendes el desapego.
Pero si no deseas nada,
Ni desdeñas nada,
Ni el apego ni el desapego te atan.
Cuando vives sin discernimiento,
Emerge el deseo.
Cuando el deseo persista,
Los sentimientos y las preferencias emergen,
De gustar y no gustar.
Son la raíz y las ramas del mundo.
De la actividad, el deseo.
De la renunciación, la aversión.
Pero el hombre de sabiduría es un niño.
Nunca pone una cosa contra la otra.
¡Es verdad!
Él es un niño.
Si deseas el mundo,
Puedes tratar de renunciar a él
Para escapar de la tristeza.
¡En vez de eso, renuncia al deseo!
Entonces estarás libre de tristeza,
Y el mundo no te perturbará.
Si deseas la liberación,
Pero todavía dices “mío”,
Si sientes que eres el cuerpo,
No eres un sabio o alguien que busca.
Eres simplemente un hombre que sufre.
Deja que Hari te enseñe,
O Brahma, nacido del loto,
¡O el mismo Shiva!
A menos que olvides todo,
Nunca vivirás en tu corazón.

17. MÁS ALLÁ DE TODO

El hombre que es feliz y puro
Y a quien le gusta su propia compañía
Reúne el fruto de su práctica
Con el fruto de la sabiduría.
El hombre que conoce la verdad
Nunca es infeliz e el mundo.
Porque él solo llena el Universo.
Así como el elefante ama
Las hojas del árbol sallaki,
Y no las del árbol neem,
Así el hombre que se ama a sí mismo
Siempre rechaza los sentidos.
Es difícil encontrar un hombre
Que no tiene deseo.
Por lo que no ha probado
O prueba el mundo
Y no ha sido tocado.
Aquí en el mundo,
Algunos quieren placer,
Otros buscan libertad.
Pero es difícil encontrar
Un hombre que no quiera ninguno de los dos.
Él es una gran alma.
Es difícil de encontrar
Un hombre que tenga una mente abierta,
Que no busque o no rechace,
Riqueza o placer,
Deber o liberación,
Vida o muerte...
No quiero que el mundo se acabe.
No le importa si dura.
Cualquier cosa que le suceda,
Vive en felicidad.
Porque está realmente bendecido.
Ahora que él entiende,
Que está pleno,
Su mente es llevada hacia adentro,
Y es pleno.

Ve y oye,
Toca, huele y saborea,
Y es feliz.
Cualquier cosa que hace no tiene propósito.
Sus sentidos han sido aquietados.
Sus ojos están vacíos.
No tiene deseo o aversión.
Para él las aguas del mundo
Se han secado.
No está dormido.
No está despierto.
Nunca cierra sus ojos
O los abre.
Donde quiera que está,
Está más allá de todo.
Es libre.
Y el hombre que es libre
Siempre vive en su corazón.
Su corazón es siempre puro.
Cualquier cosa que pase,
Está libre de deseos.
Cualquier cosa que ve u oye o toca,
Cualquier cosa que huela o pruebe,
Cualquier cosa que obtenga,
Él es libre.
Libre de la lucha,
Y de la quietud.
Porque en efecto es una gran alma.
Sin culpa o halago,
Rabia o alegría.
No da nada.
No toma nada.
No quiere nada.
Nada de nada.
Y cualquiera que se acerca a él,
Una mujer llena de pasión,
O la Muerte misma,
Él no se estremece.
Se queda en su corazón.
¡Es en efecto libre!

Todo es lo mismo para él.
Hombre o mujer,
Buena fortuna o mala,
Felicidad o tristeza.
No hay diferencia.
Él es sereno.
El mundo no lo sostiene más.
Ha ido más allá
De los límites de la naturaleza humana.
Sin compasión
O el deseo de dañar,
Sin orgullo o humildad.
Nada lo perturba.
Nada lo sorprende.
Porque es libre.
Nunca desea o desdeña
Las cosas del mundo.
Las toma como vienen.
Su mente está siempre desapegada.
Su mente está vacía.
No se preocupa por la meditación,
O la ausencia de ella,
O la lucha entre el bien y el mal.
Está más allá de todo,
Solo.
No “yo”,
No “mío”.
Él sabe que no hay nada.
Todos sus deseos inherentes se han derretido.
Cualquier cosa que hace,
No hace nada.
¡Su mente ha dejado de trabajar!
Simplemente se ha derretido...
Y con eso,
Sueños y engaños y estupidez.
Y para lo que se ha vuelto,
No hay nombre.

18. EL MAESTRO

Ama a tu verdadero ser,

Que es naturalmente feliz
¡Pacífico y luminoso!
Despierta tu propia naturaleza,
Y todo el engaño se derrite como un sueño.
¡Cuánto placer tomas
En obtener bienes mundanos!
Pero para encontrar felicidad
Debes renunciar a ellos.
Las tristezas del deber,
Como el calor del sol
Han quemado tu corazón.
Pero deja que la quietud salga sobre ti
Con sus dulces y refrescantes baños,
Y encontrarás felicidad.
Porque el mundo es nada.
Es sólo una idea.
Pero la esencia de lo que es
Y lo que no
Nunca puede fallar.
El Ser es siempre el mismo,
Ya pleno,
Sin defectos o elección o lucha.
Cerca a la mano,
Pero sin límites.
Cuando el Ser es conocido,
Todas las ilusiones se desvanecen.
Cae el velo,
Y puedes ver claramente.
Tus tristezas se desvanecen.
Porque el Ser es libre
Y vive para siempre.
Lo demás es imaginación,
¡Nada más!
Porque entiende esto,
El maestro actúa como un niño.
Cuando sabes que eres Dios
Y que lo que es y lo que no
Son ambos imaginarios,
Y estás al fin libre de deseos,
¿Entonces qué queda por saber o decir o hacer?

Porque el Ser es todo.
Cuando quien busca sabe esto,
Cae en el silencio.
No piensa más
“Soy esto, no soy aquello”.
Tales pensamientos se derriten.
Él está quieto.
Sin placer o dolor,
Distracción o concentración,
Aprendizaje o ignorancia.
Su naturaleza está libre de condiciones.
Ganar o perder,
No hace diferencia para él.
Solo en el bosque o fuera en el mundo,
Un Dios en el cielo o un simple mendigo,
¡No hay diferencia!
Está libre de dualidad.
Riqueza o placer,
Deber o discernimiento
No significan nada para él.
¿Qué le importa
Lo que se logre o se descuide?
Encontrando libertad en su vida,
Quien busca no toma nada para el corazón,
Ni deber ni deseo.
No tiene nada que hacer
Sino vivir su vida.
El maestro vive más allá de las fronteras del deseo.
Engaño o el mundo,
Meditación en la verdad,
La liberación misma –
¿Qué son para él?
Ves el mundo
Y tratas de disolverlo.
Pero el maestro no tiene necesidad.
Está sin deseo,
Porque aunque ve,
No ve nada.
Cuando has visto a Dios
Meditas en él,

Diciéndote a ti mismo, “Yo soy Él”.
Pero cuando estás sin pensamiento
Y entiendes que sólo hay uno,
Sin un segundo,
¿En quién puedes meditar?
Cuando estás distraído
Practicas la concentración.
Pero el maestro está sin distracción.
No tiene nada que alcanzar.
¿Qué le queda por lograr?
Actúa como un hombre común.
Pero en el fondo es muy diferente.
No ve imperfección en sí mismo,
Ni distracción,
Ni ninguna necesidad de meditar.
Está despierto,
Pleno,
Libre de deseo.
No es ni no es.
Parece ocupado,
Pero no hace nada
Luchando o quieto,
Nunca está perturbado.
Hace lo que se aparece en su camino,
Y es feliz.
No tiene deseos.
Puede apartar sus cadenas.
Camina en el aire.
Es libre,
Cayendo como una hoja en el viento,
De vida en vida.
Ha ido más allá del mundo,
Más allá de la alegría y de la tristeza.
Su mente está siempre fresca.
Vive como si no tuviera cuerpo.
Su mente está siempre fresca y pura.
Se deleita en el Ser.
No hay nada a lo que quiera renunciar.
No extraña nada.
Su mente es naturalmente vacía.

Hace todo lo que quiere.
No es un hombre común.
El honor o el deshonor no significan nada para él.
“El cuerpo hace esto, no yo”.
“Mi naturaleza es la pureza”.
Con estos pensamientos,
Con cualquier cosa que hace,
No hace nada,
Pero hace creer que no lo sabe.
Encuentra libertad en su vida,
Pero actúa como un hombre común.
Y aun no es un tonto.
Feliz y luminoso
Prospera en el mundo.
Gastado por los caprichos de la mente,
Al fin está sereno.
No sabe o piensa,
Oye o ve.
Sin distracción,
No medita.
Sin límites,
No busca la libertad.
Ve el mundo
Pero sabe que es una ilusión.
Vive como Dios.
Aun si está quieto,
El hombre egoísta está ocupado.
Aun si está ocupado,
El hombre generoso está quieto.
Es libre.
Su mente no se mueve
Por el problema o el placer.
Libre de la acción, el deseo o la duda,
¡Está quieto y brilla!
Su mente no lucha
Por meditar o actuar.
Actúa o medita sin propósito.
Cuando un tonto oye la verdad,
Está confuso.
Cuando la oye un sabio,

Va adentro.
Puede parecer un tonto,
Pero no está confundido.
El tonto practica la concentración
Y el control de la mente.
Pero el maestro es como un hombre dormido.
Descansa en sí mismo
Y no encuentra nada más que hacer.
Luchando o quieto,
El tonto nunca encuentra paz.
Pero el maestro la encuentra
Sólo con saber cómo son las cosas.
En este mundo
Los hombres prueban todo tipo de caminos.
Pero miran hacia el Ser,
El Amado,
Despierto y puro,
Sin defectos y pleno,
Más allá del mundo.
El tonto nunca encontrará libertad
Practicando la concentración.
Pero el maestro nunca falla.
Sólo con conocer cómo son las cosas,
Es libre y constante.
Porque el tonto quiere volverse Dios,
Nunca lo encuentra.
El maestro ya es Dios,
Sin desear serlo.
El tonto no tiene base.
Apurado por ser libre,
Sólo mantiene el mundo girando.
Pero el maestro corta de raíz,
La raíz de todo sufrimiento.
Porque el tonto busca la paz,
Nunca la encuentra.
Pero el maestro está siempre en paz,
Porque entiende cómo son las cosas.
Si un hombre mira el mundo,
¿Cómo puede verse a sí mismo?
El maestro nunca se distrae por esto o aquello.

Se mira a sí mismo.
El Ser que nunca cambia.
El tonto trata de controlar su mente.
¿Cómo puede tener éxito?
La maestría siempre viene naturalmente
Al hombre que es sabio
Y que se ama a sí mismo.
Un hombre cree en la existencia,
Otro dice, “¡No hay nada!”
Raro es el hombre que no cree en ninguno de los dos.
Está libre de confusión.
El tonto puede saber que el Ser
Es puro e indivisible.
Pero por su locura,
Nunca lo encuentra.
Sufre toda su vida.
La mente de un hombre que quiere ser libre
Da tumbos sin apoyo.
Pero la mente de un hombre que ya es libre
Se vale por sí misma
Está libre de pasión.
Los sentidos que son tigres.
Cuando un hombre tímido los capta,
Corre por seguridad a su cueva más cercana,
A practicar el control y la meditación.
Pero un hombre sin deseos es un león.
Cuando los sentidos lo miran,
¡son ellos los que vuelan!
Escapan como elefantes,
Tan calladamente como pueden.
Le sirven como esclavos.
El hombre que no tiene dudas
Y cuya mente es una con el Ser
No busca más por maneras de encontrar la libertad.
Vive feliz en el mundo,
Viendo y oyendo,
Tocando y oliendo y probando.
Con sólo escuchar la verdad
Se vuelve extenso
Y su conciencia pura.

Es indiferente
A la lucha o la quietud.
Es indiferente
A su propia indiferencia.
El maestro es como un niño.
Hace con libertad lo que se presenta en su camino,
Bueno o malo.
Valiéndose por sí mismo
El hombre encuentra felicidad.
Valiéndose por sí mismo
Encuentra libertad.
Valiéndose por sí mismo
Va más allá del mundo.
Valiéndose por sí mismo
Encuentra el final del camino.
Cuando un hombre se da cuenta
Que no es quien hace o quien disfruta,
Las fluctuaciones de su mente se aquietan.
El camino del maestro no tiene cadenas
Y está libre de astucia.
Él brilla.
Pero para el tonto
No hay paz.
Sus pensamientos están llenos de deseos.
El maestro es libre de mente
Y su mente es libre.
En su libertad juega.
¡Y la pasa maravillosamente!
O se retira
Y vive en una cueva en la montaña.
Si el maestro encuentra un rey o una mjer
O alguien a quien ama profundamente,
No tiene deseos.
Y cuando honra
A un dios o un lugar sagrado
O a un hombre versado en las escrituras,
No hay deseo en su corazón.
¡Ninguno!
Imperturbable
Aun cuando sus sirvientes lo desprecian,

O sus esposas, hijos y nietos se burlan de él.
Cuando su familia entera se ríe de él,
Él está afligido.
Para él no hay dolor en el dolor,
No hay placer en el placer.
Sólo quienes lo quieren
Pueden conocer su exaltación.
Él no tiene forma.
Su forma es el vacío.
Es constante y puro.
No tiene sentido del deber,
El que ata a los hombres al mundo.
El maestro cumple con su deber
Siempre imperturbable.
El tonto no hace nada
Y siempre está perturbado y distraído.
El maestro va a lo suyo
Con perfecta ecuanimidad.
Está feliz cuando se sienta,
Feliz cuando habla y come
Feliz dormido,
Feliz yendo y viniendo.
Porque conoce su propia naturaleza,
Hace lo que debe sin sentirse alterado
Como la gente común.
Suave y luminoso,
Como la superficie de un lago vasto.
Sus tristezas llegan a su fin.
El tonto está ocupado
Aun cuando está quieto.
Aun cuando está quieto
El maestro reúne los frutos de la quietud.
El tonto con frecuencia desdeña sus posesiones.
El maestro ya no está apegado a su cuerpo.
¿Entonces cómo puede sentir atracción o aversión?
La conciencia del tonto está siempre limitada
Por pensar o tratar de no pensar.
La conciencia del hombre que vive adentro,
Aunque esté ocupado pensando,
Está más allá de la conciencia misma.

El maestro es como un niño.
Sus acciones no tienen motivo.
Él es puro.
Cualquier cosa que haga, está desapegado.
Está bendito.
Entiende la naturaleza del Ser.
Su mente ya no está sedienta.
Es el mismo bajo todas las condiciones,
Cualquier cosa que ve o escucha,
Huele o toca o prueba.
El maestro es como el cielo.
Nunca cambia.
¿Qué le importa el mundo
O su reflejo?
¿Qué le importan la búsqueda
O el fin de ella?
Siempre es el mismo.
La victoria es suya.
Ha conquistado el mundo.
Es la representación
De su propia esencia perfecta
Por naturaleza uno con el infinito.
¿Qué más hay que decir?
Él conoce la verdad.
No tiene deseos por placer o liberación.
En todos los tiempos, en todos los lugares,
Está libre de pasión.
Ha abandonado la dualidad del mundo
Que surge en la mente
Y no es nada más que un nombre.
Él es pura conciencia.
¿Qué más le queda por hacer?
El hombre que es puro sabe con certeza
Que nada realmente existe
Es todo el trabajo de la ilusión.
Él ve lo que no puede ser visto.
Su naturaleza es paz.
Él no ve el mundo de las apariencias.
¿Entonces qué reglas le importan,
O falta de pasión, renuncia o autocontrol?

Su forma es una luz pura y brillante.
Él no ve el mundo.
¿Entonces por qué le importan la alegría o la tristeza
Las ataduras o la liberación?
Él es infinito y brillante.
Antes del despertar del entendimiento
La ilusión del mundo prevalece.
Pero el maestro está libre de pasión.
No tiene “yo”,
No tiene “mío”,
¡Y brilla!
Mira que el Ser nunca sufre o muere.
¿Entonces qué le importan el conocimiento
O el mundo?
¿O el sentimiento “yo soy el cuerpo,
El cuerpo es mío”?
Al momento en el que el tonto abandona la concentración
Y sus otras prácticas espirituales,
Cae presa de lujos y deseos.
Aun después de escuchar la verdad,
El tonto se aferra a su locura.
Trata con mucho esfuerzo de parecer calmado y sereno,
Pero adentro está lleno de deseos.
Cuando se entiende la verdad,
El trabajo se va.
Aunque ante los ojos de otros
El maestro parece trabajar,
En realidad no tiene ocasión
De decir o hacer nada.
No tiene miedo.
Es siempre el mismo.
No tiene nada que perder.
Para él no hay oscuridad.
No hay luz.
No hay nada.
No tiene ser por su cuenta.
Su naturaleza no puede ser descrita.
¿Qué es la paciencia para él,
O el discernimiento o la ausencia de miedo?
En los ojos del maestro

No hay nada.
No hay cielo.
No hay infierno.
No hay tal cosa como la liberación en vida.
¿Qué más hay para decir?
Nada espera ganar,
Nada teme perder.
Su mente está fresca y bañada con néctar.
Libre de deseo,
No alaba al pacífico,
No culpa al malintencionado.
Lo mismo en alegría y tristeza,
Siempre está feliz.
Ve que no hay nada que hacer.
No odia el mundo.
No busca el Ser.
Está libre de alegría y tristeza.
No está vivo,
Y no está muerto.
No está apegado a su familia.
Libre de los deseos de los sentidos,
No se preocupa por su cuerpo.
El maestro no espera nada.
Y brilla.
Lo que sea que le ocurra,
Siempre está feliz.
Está por donde quiera.
Y donde quiera que se encuentre a sí mismo
Cuando el sol se oculte,
Allí se tumba para descansar.
No le importa si el cuerpo vive o muere.
Está firmemente establecido en su propio ser,
Se levanta por encima del ciclo de nacimiento y muerte.
Está lleno de alegría.
Apegado a nada.
Libre de posesiones,
Se vale por sí mismo.
Sus dudas disipadas,
Está por donde quiera.
Nunca poniendo una cosa contra la otra.

El maestro brilla.
Nunca dice “mío”.
Oro, piedra y tierra
Son lo mismo para él.
No está atado a la pereza
Ni consumido por su propia actividad.
Ha cortado los nudos que ataban su corazón.
¿Quién puede compararse con él?
Indiferente a todo,
Es feliz y libre.
No hay el más mínimo deseo en su corazón.
Sólo el hombre sin deseo
Ve sin ver,
Habla sin hablar,
Sabe sin saber.
En su visión de las cosas
Lo bueno y lo malo se han disuelto.
Un rey o un mendigo,
Quien sea libre de deseo brilla.
No tiene astucia.
Ha encontrado su camino.
Él es la simplicidad en sí misma.
No se preocupa por la restricción,
O el abandono.
No tiene interés en encontrar la verdad.
No tiene deseos.
Descansa felizmente en el Ser.
Sus tristezas se han terminado.
¿Cómo puede alguien decir lo que siente dentro?
Aun cuando suene dormido,
No está dormido.
Aun cuando esté soñando,
No sueña.
Aun cuando esté despierto,
No está despierto.
Paso a paso,
Lo que sea que le ocurra,
Está feliz.
Piensa sin pensar.
Siente sin sentir.

Es inteligente,
Pero no tiene mente.
Tiene personalidad,
Pero no pensamiento por sí mismo.
No es feliz,
Ni triste.
No es desapegado
Ni está atado.
No es libre,
No busca por libertad.
Él no es esto.
Él no es aquello.
En medio de las distracciones,
Está sin distracciones.
En la meditación,
No medita.
Insensato,
No es un tonto.
Conociendo todo,
No conoce nada.
Siempre vive dentro.
Es el mismo en todos lados.
La acción y el deber no son nada para él.
Porque está libre de deseos,
Nunca se preocupa por lo que ha hecho
O no ha hecho.
La culpa no lo perturba,
No lo deleita el halago.
Tampoco se regocija en la vida,
Ni teme a la muerte.
Su mente está calmada.
Nunca busca la soledad del bosque,
Ni escapa de la multitud.
Siempre y en todos lados,
Es uno y el mismo.

19. MI PROPIO ESPLENDOR

Con las pinzas de la verdad he arrancado
De las oscuras esquinas de mi corazón
La espina de muchos juicios.

Me siento en mi propio esplendor.
Riqueza o placer,
Duda o discernimiento,
Dualidad y no dualidad,
¿Qué son ellos para mí?
¿Qué es ayer,
Mañana,
U hoy?
¿Qué es el espacio,
O la eternidad?
Me siento en mi propio resplandor.
¿Qué es el Ser,
O el no Ser?
¿Qué es pensar
O no pensar?
¿Qué es bien o mal?
Me siento en mi propio esplendor,
Me siento en mi propio resplandor.
Y no tengo miedo.
Despertar,
Soñar,
Dormir.
¿Qué son ellos para mí?
¿Incluso en el éxtasis?
¿Qué es lejos o qué es cerca?
Afuera o adentro
¿Burdo o sutil?
Me siento en mi propio resplandor.
Disolviendo la mente,
O la más alta meditación,
El mundo y todo su trabajo,
La vida y la muerte,
¿Qué son para mí?
Me siento en mi propio resplandor.
¿Por qué conversación o sabiduría?,
¿Los tres fines de la vida
O la unidad?
¡Por qué hablar de estos!
Ahora vivo en mi corazón.

20. YO SOY SHIVA

Estoy pleno.

Los elementos de la naturaleza,

El cuerpo y los sentidos

¿Qué son para mí?

¿O la mente?

¿Qué es vacío o desesperación?

¿Qué son los libros sagrados,

O el conocimiento del Ser,

O de la mente,

Aun cuando está libre de los sentidos?

¿O la felicidad

O la libertad del deseo?

Soy siempre

Uno sin dos.

Conocimiento o ignorancia,

Libertad o atadura,

¿Qué son ellos?

¿Qué es “yo”,

O “mío”,

O esto?

¿O la forma del Ser verdadero?

Soy siempre uno.

¿Qué me preocupa la libertad

En la vida o en la muerte

O mi karma presente?

Soy siempre

Sin yo.

¿Entonces dónde está

Quien actúa o disfruta?

¿Y qué es el surgimiento

O el desvanecimiento de los pensamientos?

¿Qué es el mundo invisible

O el visible?

En mi corazón soy uno.

¿Qué es este mundo?

¿Quién busca la libertad,

O la sabiduría o la unidad?

¿Quién está atado o está libre?

En mi corazón soy uno.

¿Qué es la creación
O la disolución?
¿Qué es buscar
Al final de la búsqueda?
¿Quién busca?
¿Qué ha encontrado?
Soy por siempre puro.
¿Qué me importa quien sabe,
Lo que se sabe
O cómo se sabe?
¿Qué me preocupa el conocimiento?
¿Qué me importa lo que es,
O lo que no?
Estoy quieto por siempre.
¿Qué son la alegría y la tristeza,
La distracción o la concentración,
El entendimiento o el engaño?
Siempre estoy sin pensamiento.
¿Qué es la felicidad o el duelo?
¿Qué es aquí y ahora,
O más allá?
Soy por siempre puro.
¿Qué es la ilusión
O el mundo?
¿Qué es la pequeña alma
O Dios mismo?
Uno sin dos,
Soy siempre el mismo.
Me siento en mi corazón.
¿Qué necesidad hay
De lucha o de quietud?
¿Qué son la libertad o las ataduras?
¿Qué son los libros sagrados o las enseñanzas?
¿Cuál es el propósito de la vida?
¿Quién es el discípulo,
Y quién es el maestro?
Porque no tengo ataduras.
Soy Shiva.
Nada surge en mí,
En quien nada es individual,

Nada es doble.
Nada es,
Nada no es.
¿Qué más hay que decir?